

Jóvenes y prácticas comunicativas: Más allá de los datos estadísticos

MIREIA FERNÁNDEZ-ARDÈVOL

Resumen

La forma en que adolescentes y jóvenes utilizan las tecnologías de la información y la comunicación es diferente a la de la población adulta. Las prácticas son más intensivas y extensivas entre l@s más jóvenes, tal y como muestran las estadísticas disponibles. Este resultado, ampliamente conocido, nos lleva a preguntarnos ¿qué implicaciones tienen las prácticas comunicativas de las generaciones más jóvenes?

Tomando como punto de partida algunos estudios que analizan la situación, tanto en España como en otros países, revisaremos los cambios que ya se están produciendo en ámbitos que van desde el aprendizaje a la socialización. Revisaremos, asimismo, algunas propuestas que intentan dar una explicación teórica global de las prácticas y las actitudes comunicativas de jóvenes y adolescentes. En el análisis tendremos en cuenta el creciente proceso de individualización de nuestras sociedades y la presencia habitual de comunidades de práctica permanentemente conectadas que caracterizan a estas generaciones.

Palabras clave

Prácticas comunicativas, jóvenes y adolescentes, cultura juvenil, TIC

Abstract

The way younger people use information and communication technologies is different from the way adults do. Youth show more intensive and extensive practices, as shown by available statistics. This widely known result leads us to a question: what are the implications of the younger generations' communicative practices?

Departing from some works that analyze the situation both in Spain and other countries, we will review the changes that are already taking place in different areas ranging from learning to socialization. We review as well proposals that try to give a global theoretical explanation of the communicative practices and attitudes of youth and adolescents. In the analysis we will consider the growing process of individualization of our societies and the widely extended presence of full-time connected communities of practice that characterize these generations.

Keywords

Communicative practices, young people and teenagers, youth culture, ICT

Introducción

La forma en que adolescentes y jóvenes utilizan las tecnologías de la información y las comunicaciones es una característica que define a las generaciones más jóvenes. Las prácticas comunicativas y de uso son intensivas y extensivas, creativas e innovadoras. Este resultado, ampliamente conocido, nos lleva a preguntarnos ¿qué implicaciones tiene para las generaciones más jóvenes?

Los nuevos medios, o las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), se han convertido en un elemento importante de los procesos de socialización de las generaciones más jóvenes. No sólo por la forma como se utilizan para gestionar las actividades cotidianas, sino también por las dinámicas que se crean en los propios entornos on line.

En España las generaciones más jóvenes conviven con y en los nuevos medios. Son las generaciones que van por delante en la adopción de nuevas tecnologías (ver Tabla 1). Utilizan ampliamente las redes sociales y los dispositivos móviles son un canal cada vez más popular para acceder a determinados contenidos on line (Conecta, 2011).

Tabla 1. Uso de TIC, porcentaje de usuarios/as por grupos de edad. España, 2011

| | Ordenador ¹ | Internet ¹ | Teléfono móvil |
|---------------------------------|------------------------|-----------------------|----------------|
| Total (16-74 años) | 69 | 67 | 93 |
| 16 - 24 años | 96 | 95 | 98 |
| 25 - 34 años | 90 | 88 | 99 |
| 35 - 44 años | 82 | 79 | 98 |
| 45 - 54 años | 68 | 65 | 94 |
| 55 - 64 años | 41 | 38 | 87 |
| 65 - 74 años | 17 | 16 | 71 |
| Niños y niñas 10-15 años | 96 | 87 | 66 |

¹ Uso en los últimos tres meses. Fuente: INE (2011)

Más allá de los datos de adopción y difusión es necesario entender las formas de uso y las prácticas comunicativas de l@s más jóvenes, y comprender qué sucede alrededor de las TIC y en los entornos on line. Esto es lo que nos proponemos en este artículo de reflexión partiendo de la evidencia disponible, principalmente pero no únicamente, para España. Para ello, conocer cómo se clasifican las prácticas comunicativas (apartado 2) nos ayudará a entender mejor las transformaciones en los procesos de socialización y aprendizaje (apartado 3), y en aspectos como la autonomía y las tensiones con las generaciones adultas (apartado 4). Las conclusiones (apartado 5) resumen los puntos más destacables al respecto.

Géneros comunicativos y categorías de uso en los nuevos medios

Para las generaciones más jóvenes la vida on line tiende a ser, en la mayoría de casos, una extensión de la vida off-line (Tabernero *et al.*, 2010). Gracias a las TIC, las comunidades de práctica de jóvenes y adolescentes son, ahora, comunidades de práctica a tiempo completo (Castells *et al.*, 2006) en las que la localización de los individuos ya no limita las comunicaciones.

Se ha producido una clara evolución en el análisis de las TIC en relación a los y las jóvenes. Como la adopción es tan generalizada, la discusión académica ha dejado de girar en torno al acceso a los nuevos medios y ahora se centra en las prácticas de uso. Proponiendo un paralelismo, ya no se discute si l@s jóvenes tienen ropa para vestirse, sino la forma cómo se visten y las implicaciones que estas decisiones tienen. Por tanto, comprender las prácticas de uso y sus motivaciones nos debería permitir entender, también, las decisiones concretas sobre el uso de las TIC. Una forma de comprenderlas es aproximándonos a las clasificaciones existentes.

De hecho, hay numerosas clasificaciones y análisis de las prácticas comunicativas de las generaciones más jóvenes. Aquí destacamos dos aportaciones que, desde su particular perspectiva analítica, metodológica y geográfica, resultan complementarias para nuestros objetivos.

En primer lugar, Ito *et al* (2010) proponen una clasificación basada en las prácticas comunes y las categorías culturales que estructuran la participación de l@s jóvenes en los nuevos medios. Se trata de una clasificación de los modos de participación a través de los nuevos medios, y por tanto no es una taxonomía de individuos. A partir de sus estudios etnográficos en los Estados Unidos sobre las prácticas de niñ@s y adolescentes, los autores identifican tres géneros de participación en los nuevos medios. A nuestro entender, las fronteras de los géneros de participación no son estrictas de manera que unos se combinan con otros en función de las motivaciones y los intereses individuales. Son los siguientes:

- (1) **Pasar el rato** (*hanging out*, en el original): muy vinculado a las prácticas comunicativas de amistad, en este género de participación los medios de comunicación pueden servir para coordinar encuentros presenciales o para quedar en el mundo virtual cuando no es posible hacerlo presencialmente. Además, pasar el rato on line puede ser una actividad más de las que se desarrollan mientras se está pasando el rato con alguien en un contexto off line. Las combinaciones son diversas y tienen un objetivo común, la socialización. Los juegos son, también, una forma de pasar el rato on line.
- (2) **Enredar, o trastear** (*messing around*): este género de participación representa el inicio de un uso más avanzado de las TIC. Incluye la búsqueda de información, casual, mientras se está pasando el rato on line; actividades de experimentación y juego alrededor de distintas aplicaciones y que

constituyen una forma de aprendizaje; y actividades necesarias para encontrar el momento y el lugar en que utilizar las TIC en distintos contextos (en casa, en casa de alguna amistad, la escuela o en otros entornos institucionales).

- (3) **Cultivar las (tecno) pasiones** (*geeking out*): el interés, la pasión por alguna tecnología, un contenido mediático, o un personaje es el desencadenante de este género de participación. En este caso se produce un uso intensivo y frecuente de los nuevos medios que va acompañado un alto nivel de especialización que, de hecho, se desarrolla para dar respuesta a esta afición. La especialización está unida a modelos de estatus y credibilidad alternativos a los tradicionalmente predominantes. El fenómeno de l@s fans lo ejemplifica: jóvenes y adolescentes se preocupan por adquirir más competencias TIC para dar respuesta a su interés particular. Una afición que habitualmente nace en el mundo presencial y que no suele tener relación directa con la tecnología. Desarrollar estos intereses, estas pasiones, comporta unas formas de participación, de aprendizaje y de creación de identidad en entornos que tienden a ser distintos a los del mundo off line.

En segundo lugar, Bringué y Sádaba (2009), identifican cinco categorías de uso de los nuevos medios mediante una encuesta representativa a niños y jóvenes en España. Su interés se centra en las “nuevas pantallas”, es decir los ordenadores e Internet y, en menor medida, los videojuegos y el teléfono móvil. Los autores consideran que ésta es “una generación precoz” que ha accedido a los nuevos medios a edades muy tempranas. En el caso de España, además, la importante presencia del teléfono móvil acompaña el proceso de convergencia de pantallas.

Las categorías de participación, que los autores denominan dimensiones y que construyen teniendo en cuenta las prácticas en

Internet, se describen brevemente a continuación. Nuevamente, la clasificación toma en cuenta actividades (no individuos) y las categorías son no excluyentes:

- (1) **Comunicar:** Es la dimensión de uso más importante, ya que las relaciones sociales aparecen como el fin principal del uso de Internet. La mensajería instantánea y el correo electrónico son sus principales instrumentos.
- (2) **Conocer:** Es decir, acceder a información. Las actividades relacionadas con esta dimensión de uso son la consulta de páginas web y la descarga de ficheros (música, software, etc.).
- (3) **Compartir:** Es decir, generar contenidos y distribuirlos on line, es la tercera actividad más importante. El principal instrumento de esta dimensión lo constituyen las redes sociales en Internet, seguido por las plataformas que permiten publicar materiales de elaboración propia como fotos y vídeos.
- (4) **Divertirse:** Esta dimensión de uso se identifica, principalmente, con el juego on line. También están presentes las actividades de consumo cultural, radio digital y la TV digital, aunque son menos importantes para este grupo de edad¹.
- (5) **Comprar:** Finalmente, la compra y venta a través de Internet constituyen la actividad minoritaria de esta generación. Esta dimensión de uso, por otra parte, es reducida porque es necesario disponer de capacidad legal para realizar transacciones en la red.

1 Se podría discutir ampliamente si las otras cuatro categorías son, o pueden ser una forma de ocio (es decir, de diversión). En todo caso, aquí exponemos la aproximación de estos autores.

Las categorías de participación de Bringué y Sádaba intersectan de diferente forma con los géneros de participación de Ito *et al.* Entendemos que son clasificaciones complementarias porque se aproximan desde diferentes perspectivas al análisis del fenómeno.

En todo caso, las prácticas comunicativas que se generan y se generalizan en los nuevos medios dan lugar a diferentes estilos de relación y de asociación que, entre otros aspectos, también generan nuevas formas de exclusión social; una exclusión que no [sólo] depende del acceso a la tecnología, sino también de aspectos más sutiles como los problemas de integración en los grupos de iguales (Rubio, 2010) y que tienen que ver directamente con la socialización de los individuos.

Socialización y aprendizaje en los nuevos medios y con los nuevos medios

Entorno de socialización

Los nuevos medios de comunicación se han convertido en un lugar de socialización y educación para las generaciones más jóvenes. Por una parte, contribuyen a la socialización de niñ@s y adolescentes. Por otra, son por sí mismos un medio en el que hay que saber desenvolverse, de manera que es necesario adquirir competencias para gestionar y gestionarse en el medio virtual. Parte de la socialización secundaria, la que se produce después de los primeros años de infancia, pasa actualmente por los nuevos medios que, incluso, pueden anteponerse a la familia y a la escuela (Rubio, 2010).

Internet facilita el aprendizaje entre iguales porque es un entorno propicio a los procesos informales de aprendizaje. En Internet el conocimiento social, cultural, profesional y/o técnico se comparte de manera informal y merece el reconocimiento de todos los implicados. En los nuevos medios gran parte del aprendizaje se produce por

prueba y error (Ito *et al*, 2008). En este proceso, además, influye la capacidad de trabajar en un entorno multitarea, una de las competencias que ya se ha convertido en una necesidad (Bringué y Sádaba, 2009). En concreto, los géneros de participación “enredar” y “cultivar las (tecn)pasiones” están explícitamente vinculados a este tipo de aprendizaje. Y de hecho, todas las categorías de participación que se describen en el apartado anterior están relacionadas con alguna forma de aprendizaje informal.

Un estudio representativo de la población española con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años obtiene conclusiones interesantes sobre los procesos de aprendizaje y socialización en los nuevos medios (ver Tabernero *et al*, 2010). En primer lugar, el uso de Internet y del resto de las TIC se introduce mayoritariamente en espacios informales. Posteriormente, se continúan utilizando en entornos informales pero no en espacios formales educativos y, en consecuencia, tanto Internet como el móvil se perciben como instrumentos de ocio.

En segundo lugar, los círculos sociales cotidianos, normalmente compuestos por iguales (y de los que a menudo se excluye a padres y madres) son los que contribuyen a determinar las necesidades e intereses de l@s adolescentes en relación a los nuevos medios. Los nuevos medios no sólo se convierten en espacios esenciales para la sociabilidad, sino también en campo de pruebas para la gestión de la identidad y de la privacidad. Paralelamente están permitiendo el desarrollo de algunos de los aspectos de la cultura participativa que, mediada por las TIC, se sustenta en un primer estadio en las relaciones de amistad, tal y como hemos visto anteriormente. En tercer y último lugar, en el mundo online se generan espacios de apoyo, sociabilidad y reconocimiento que son, a la vez, espacios de aprendizaje colaborativo no formal. En concreto, se están originando dinámicas de participación y contribución igualitarias, lo que a su vez está influyendo en la aparición de formas de obtención y gestión de

competencias sociales, culturales y educativas que son propias de esta generación.

Rubio (2010), por otra parte, matiza que si bien el ocio es el principal uso de Internet entre l@s más jóvenes, también se produce un acercamiento a la formación y al empleo. Según la evidencia obtenida en Granada y Madrid, estas pautas no son arbitrarias y dan lugar a nuevas costumbres, generalizadas entre una juventud que valora la autonomía como forma de relación con el mundo a través de Internet. Es por ello que jóvenes y adolescentes cada vez aprecian más el tiempo libre “a la carta”, el trabajo en red, y la educación integral que auspicia Internet. Estos mayores niveles de autonomía favorecen la participación de l@s jóvenes en movimientos sociales y culturales que se producen en y gracias a Internet².

La escuela y los nuevos medios

Los centros educativos, por sus demandas, han actuado de catalizador para que las TIC entrasen en los hogares (ver, por ejemplo, Castells y Tubella (dirs.), 2002). Así, los hogares en los que hay estudiantes tienen mejor dotación tecnológica que los hogares en los que no hay estudiantes (Rubio, 2010).

A pesar de ello, se puede decir que el uso de las TIC en los centros educativos es limitado y ha dado menos frutos de los previstos (Sigalés *et al*, 2008). Las TIC se utilizan principalmente para apoyar las actividades docentes que ya se vienen realizando y su uso en las aulas es reducido. En concreto, entre el alumnado, los principales usos de las TIC son la búsqueda y el acceso a información, y para escribir y realizar ejercicios. Por otra parte, y con independencia de la frecuencia y la variedad con la que utilizan las

2 Un ejemplo son las protestas del movimiento 15M, y sus precedentes y derivaciones a nivel mundial.

TIC, el profesorado introduce los nuevos medios en las aulas no para innovar sino para continuar haciendo las mismas actividades docentes sin cambiar su diseño.

Esto refuerza la percepción de los nuevos medios como entornos de ocio, ya que la escuela no parece haber articulado suficientemente bien el uso de las TIC en su entorno institucional. Así, los adolescentes entienden Internet como un espacio de ocio, separado de los contextos educativos formales y que sólo se vincula a éstos cuando es estrictamente necesario (Sánchez-Navarro y Aranda, 2011).

Podemos considerar que la alfabetización digital comporta el desarrollo de un conjunto de prácticas culturales necesarias en las sociedades actuales. Las prácticas sociales en contextos cotidianos heterogéneos contribuyen a la formación de formas particulares del capital social de niñ@s y adolescentes. Estas prácticas incluyen a la escuela, pero no se limitan a ella. Y, como hemos visto en el apartado 2, están relacionadas con el aprendizaje informal y, por tanto, con la adquisición y el desarrollo de habilidades digitales concretas que pueden facilitar la creación de capital social. Meneses y Mominó (2010), partiendo de este planteamiento, observan que la escuela está jugando un papel secundario en el desarrollo de las competencias digitales. Los entornos informales de aprendizaje fuera de los centros escolares continúan siendo los lugares donde la actividad on line está más extendida: desde el desarrollo de competencias básicas hasta los niveles de acceso más elevados y sofisticados. Además, las competencias adquiridas con el uso de Internet fuera de los centros docentes son muy relevantes, como ya hemos discutido más arriba, por lo que el papel que juegan tanto las familias como el bagaje personal son muy importantes a la hora de adquirir competencias digitales y superar las desigualdades en este ámbito.

Autonomía y tensiones

El uso generalizado de las TIC permite un mayor grado de autonomía y de individualización en la vida cotidiana. En particular, los géneros comunicativos y las categorías de usos son un reflejo de los diferentes niveles de autonomía de cada joven.

Según Rubio (2010), la generación digital muestra unas pautas reflexivas de los nuevos medios. Lejos de las prácticas arbitrarias, las generaciones más jóvenes valoran poder decidir lo que hacen en su tiempo libre, frente al tiempo libre dirigido. Las TIC les permiten, asimismo, un mayor grado de participación favoreciendo también la creatividad. Así, “puede decirse que, por primera vez, son los individuos más jóvenes los que toman la iniciativa, actuando como conductores (drivers) en lo que se refiere al empleo de los medios y las funciones que emprenderán de forma intercomunicada.” (p. 201). Uno de los elementos característicos de la generación digital es que se trata de la primera generación que se ha socializado en los nuevos medios, un contexto en el que la individualización resulta clave. Además, el uso de los nuevos medios en el propio dormitorio de l@s adolescentes favorece esta autonomía.

El ejercicio de autonomía puede contribuir a la creación de nuevas formas de comunicación intergeneracional. Por ejemplo, l@s adolescentes pueden establecer vínculos autónomos con sus abuelos y abuelas mediante el teléfono móvil o a través de Internet (como describe para los Estados Unidos Madden, 2010). Se trata de vínculos que no están intermediados por los padres o las madres, como sucede con las comunicaciones a través del teléfono fijo. En el caso de las redes sociales, mientras que a los padres y las madres se les tiende a excluir de estos espacios on line suele ser más sencillo incluir a l@s abuel@s que están presentes en la red.

Por otra parte, esta nueva forma de autonomía también conlleva tensiones y contradicciones en las relaciones con los adultos.

En términos generales, se trata de una autonomía pretendida, una pantomima, porque tanto niñ@s como adolescentes suelen depender económicamente de sus padres. Esta situación, descrita por primera vez para Italia (Fortunati y Manganelli, 2002) también se produce en el contexto español (ver, entre otros, Rubio 2010). Disponer de un teléfono móvil o poder conectarse a Internet desde un lugar privado como el propio dormitorio forma parte de las formas de emancipación de las generaciones más jóvenes. Se generan nuevas dinámicas en las relaciones con los adultos, que también están condicionadas por la inversión de la jerarquía de conocimiento cuando se trata de las capacidades de uso de las TIC, que generalmente son mayores en las generaciones más jóvenes.

Los adultos, padres, madres y profesorado, suelen considerar que algunos usos de los nuevos medios, como pasar el rato on line, son una pérdida de tiempo. Los perciben como prácticas carentes de valor, no productivas. Y en consecuencia establecen controles y límites en el tiempo que los más jóvenes pueden dedicar a esta práctica. Pero como es habitual, l@s más jóvenes pueden subvertir el control enfrentándose a las normas existentes en las diferentes instituciones (la familia, la escuela, etc.).

Por otra parte, los nuevos medios también pueden ser un instrumento para desafiar las normas impuestas por las instituciones. Por ejemplo, los teléfonos móviles pueden servir para saltarse las normas tradicionales, como la de no copiar en los exámenes; o las nuevas normas que se imponen con la popularización de los nuevos medios, como la de no escuchar música propia en clase (Ureta *et al*, 2011).

Conclusiones

Las generaciones más jóvenes se socializan a través de los nuevos medios y en los nuevos medios de comunicación. Por tanto, a través

de su uso adquieren competencias para desenvolverse en la sociedad. A su vez, para manejarse en el contexto de los nuevos medios necesitan adquirir competencias específicas, nuevas y diferentes a las de generaciones previas.

Las diferentes prácticas comunicativas de las generaciones más jóvenes en los nuevos medios favorecen la aparición de [nuevos] espacios de apoyo, sociabilidad y reconocimiento. Las reglas de estos espacios son distintas a las socialmente predominantes. Estos espacios pueden sustentarse en relaciones de amistad o en relaciones de interés. Los espacios on line, entre ellos las redes sociales, se perciben más cercanos al ocio que a la educación formal, aunque constituyen un importante entorno de aprendizaje.

La escuela, por otra parte, no consigue incorporar las TIC de forma innovadora de manera que Internet se entienda como un lugar principalmente desvinculado de las instituciones educativas. A pesar de ello, las generaciones más jóvenes participan y se benefician de formas de aprendizaje colaborativo, informal, horizontal y entre iguales.

Finalmente, las prácticas comunicativas que se producen en y con los nuevos medios favorecen la autonomía de las generaciones más jóvenes. Esta dimensión hay que interpretarla principalmente en el contexto familiar, porque en ocasiones se puede tratar de una autonomía pretendida pero no real. Pero a su vez, el uso de las TIC también genera tensiones intergeneracionales, ya sea por el tipo de práctica comunicativa que l@s más jóvenes desarrollan en Internet, ya sea por las normas que se imponen ante la popularización de estas tecnologías y que las generaciones más jóvenes tenderán a romper.

Bibliografía

- BRINGUÉ, X.; SÁDABA, C. (2009): *La generación interactiva en España. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Barcelona: Ed. Ariel y Fundación Telefónica.
- CASTELLS, M., FERNÁNDEZ-ARDEVOL, M., QIU, J. L., SEY, A. (2006): *Mobile Communication and Society: A Global Perspective*. Cambridge, MA: MIT Press.
- CASTELLS, M.; TUBELLA, I. (dirs.) (2002): *La transició a la societat xarxa a Catalunya. Informe de recerca I*. FUOC (www.uoc.edu/in3/pic, fecha de consulta: 05/11/2011).
- CONECTA (2011): *7º Observatorio de Tendencias de Nokia: Los jóvenes, los móviles y la tecnología*. (<http://www.conectar.com/Articulos%20y%20Estudios/Highlights%207%BA%20Observatorio%20Final.pdf>, fecha de consulta: 30/10/2011).
- FORTUNATI L., MANGANELLI, A. M. (2002): *Young People and the Mobile Telephone*. *Revista de Estudios de Juventud*, 52, 59-78.
- INE (2011): *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2011*, Instituto Nacional de Estadística (www.ine.es, fecha de consulta: 30/10/2011).
- ITO, M.; BAUMER, S.; BITTANTI, M., boyd, d.; *et al.* (2010): *Hanging out, messing around, and geeking out: kids living and learning with new media*, Cambridge, Mass: MIT Press.
- MADDEN, M. (2010): *Older Adults and Social Media*, Pew Internet & American Life Project (<http://pewinternet.org/Reports/2010/Older-Adults-and-Social-Media.aspx>, fecha de consulta: 30/10/2011).

- MENESES, J.; MOMINÓ, J.M. (2010): *Putting Digital Literacy in Practice: How Schools Contribute to Digital Inclusion in the Network Society*, *The Information Society*, 26: 197–208.
- RUBIO, A. (2010): *Generación digital: patrones de consumo de Internet, cultura juvenil y cambio social*, *Revista de Estudios de Juventud*, 88, 201-221.
- SÁNCHEZ-NAVARRO, J.; ARANDA, D. (2011): *Internet como fuente de información para la vida cotidiana de los jóvenes españoles. El profesional de la información*, 2011, enero-febrero, v. 20, n. 1, pp. 32-37
- SIGALÉS, C., MOMINÓ, J., MENESES, J., BADIA, A. (2008): *La integración de Internet en la educación escolar española: situación actual y perspectivas de futuro*. Informe de investigación. IN3. 807p. (disponible en http://www.uoc.edu/in3/integracion_internet_educacion_escolar/esp/pdf/informe_escuelas.pdf, fecha de acceso: 29/02/2012).
- TABERNERO, C.; ARANDA, C.; SÁNCHEZ-NAVARRO, J. (2010): *Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje*, *Revista de Estudios de Juventud*, 88: 77-96.
- URETA, S.; ARTOPOULOS, A.; MUÑOZ, W.; JORQUERA, P. (2011): *Cultura juvenil móvil en un entorno urbano: Un estudio de caso en Santiago de Chile*; en FERNÁNDEZ. ARDEVOL, M.; GALPERIN, H.; CASTELLS, M.: *Comunicación móvil y desarrollo económico y social en América Latina*. Ed. Ariel y Fund. Telefónica, p. 273-318.

TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN, JÓVENES Y PROMOCIÓN DE LA SALUD

drojnet 2

Gobierno de La Rioja
www.larioja.org



Gobierno de La Rioja

© Consejería de Salud y Servicios Sociales
Dirección General de Salud Pública y Consumo
Servicio de Drogodependencias y otras adicciones

I.S.B.N.: 978-84-8125-358-0.

Depósito Legal: LR: 73-2012

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta publicación, incluyendo el diseño general y el de cubierta, puede ser copiado, reproducido, almacenado o transmitido de ninguna manera ni por ningún medio, tanto si es eléctrico, como químico, mecánico, óptico, de grabación, de fotocopia, o por otros métodos, sin la autorización previa por escrito de los titulares del copyright.

TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN, JÓVENES Y PROMOCIÓN DE LA SALUD

Coordinadores:

Laura Pérez Gómez
Cristina Nuez Vicente
Juan del Pozo Iribarría

drojnet 2

Gobierno de La Rioja
www.larioja.org



ÍNDICE

ENFOQUES TEÓRICOS Y ESTUDIOS

| | |
|---|-----|
| Jóvenes y prácticas comunicativas: Más allá de los datos estadísticos | 12 |
| MIREIA FERNÁNDEZ-ARDÈVOL | |
| Fundamentos psicosociales del empleo de las TIC en salud | 28 |
| UBALDO CUESTA CAMBRA | |
| SANDRA GASPAR HERRERO | |
| TANIA MENÉNDEZ HEVIA | |
| Combinando metodologías participativas y TIC en intervenciones preventivas | 50 |
| DOMINGO COMAS ARNAU | |
| Las tecnologías de la comunicación y la salud pública | 72 |
| JUAN DEL POZO IRRIBARRÍA | |
| CRISTINA NUEZ VICENTE | |
| ¿Rebeldes sin causa? Jóvenes y valores 2.0 en el entorno saludable de las TIC | 89 |
| CARLOS GURPEGUI VIDAL | |
| Uso de Internet y las redes sociales para la salud en adolescentes: Evaluación de necesidades para un servicio online de salud mental | 100 |
| NOEMÍ GUILLAMÓN CANO | |
| MONTSERRAT MARTÍNEZ GARCÍA | |

| | |
|---|------------------------------------|
| Redes sociales: | |
| Conversaciones multipantalla, riesgos y oportunidades | 116 |
| | ANGUSTIAS BERTOMEU MARTÍNEZ |
| ¿Para chicas o para chicos? | |
| Reflexiones en torno a la inclusión de la perspectiva de género en la prevención de drogodependencias..... | 151 |
| | NURIA ROMO AVILÉS |
| Diferencias étnicas y de género en el consumo de drogas entre adolescentes..... | 168 |
| | CARMEN MENESES FALCÓN |
| Hacer prevención de riesgos del consumo de alcohol y otras drogas en el contexto recreativo nocturno. | |
| Una aproximación conceptual, estructural y funcional..... | 186 |
| | MONTSERRAT JUAN JEREZ |
| | MARIÀNGELS DUCH MOYÀ |
| | AMADOR CALAFAT FAR |

EXPERIENCIAS PRÁCTICAS

- La alfabetización audiovisual y digital en la promoción de la salud en los centros educativos:
La experiencia de Aragón 207
JAVIER GÁLLEGO DIÉGUEZ
- Piensa la noche:
Estrategias de intervención educativa
en reducción de riesgos en ocio nocturno 228
CRISTINA NÚEZ VICENTE
JUAN DEL POZO IRRIBARRÍA
SABINE PROTAT NIAUX
LAURA PÉREZ GÓMEZ
- Programa “Tú decides”.
Prevención y dinamización juvenil
en contextos de ocio nocturno 253
JUAN FRANCISCO MONTALVO ORTEGA
- Programa de reducción de riesgos de consumo
de sustancias psicoactivas en espacios de ocio nocturno
“Proyecto creative” 282
ÁNGELES MONTERO GÓMEZ
PABLO GONZÁLEZ ROMERO
- El paso de las noches seguras a las noches de calidad.
La reducción de riesgos en Cataluña 293
ÓSCAR PARÉS FRANQUERO